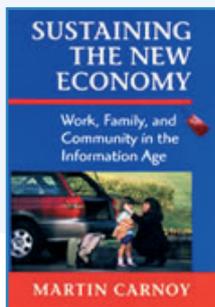


Reseña

Sustaining the New Economy. Work, Family, and Community in the Information Age, de Martin Carnoy

Por Marga Franco i Casamitjana



CARNOY, Martin (2002). *Sustaining the New Economy. Work, Family, and Community in the Information Age*. New York: Russell Sage Foundation / Harvard University Press.
ISBN: 067400874X

Resumen

Especialmente a partir de los últimos acontecimientos internacionales, el libro *Sustaining the New Economy. Work, Family, and Community in the Information Age* de Martin Carnoy es más actual que nunca. A partir del análisis de las relaciones entre el mercado laboral y los cambios que se llevan a cabo en nuestra sociedad, Carnoy predice que los gobiernos incapaces de organizarse para conseguir un *conocimiento integrador* y un desarrollo económico sostenible perderán autoridad, y no todos los países desarrollados serán capaces de ajustarse a las circunstancias.

Palabras clave

conocimiento, globalización, sociedad, trabajo, tecnología, ciudadanía, cambio

Martin Carnoy presenta un escenario global preocupante, aunque optimista, en el que las políticas que han tomado los gobiernos con la finalidad de incrementar la ocupación laboral, la educación y la formación no son suficientes. Las políticas públicas, las estrategias de negocio y la organización de nuestras sociedades deben cambiar. Sin embargo, para que esto suceda, primero debemos ser capaces de en-

Abstract

In view of the latest international events, *Sustaining the New Economy. Work, Family, and Community in the Information Age* by Martin Carnoy is more timely than ever. Based on an analysis of the relationship between the labor market and the changes that have occurred in our society, Carnoy predicts that governments unable to organize themselves to achieve «integrative knowledge» and sustainable economic development will lose authority and that not all developed countries will be able to adjust to new circumstances.

Key words

knowledge, globalization, society, work, technology, citizenry, change

tender las relaciones entre el mercado de trabajo y los cambios que se llevan a cabo en el seno de nuestra sociedad y familia. Cuando seamos capaces de comprender el mecanismo de este sistema, las políticas y sus prácticas pueden convertir nuestro entorno en un lugar socialmente más coherente y económicamente más productivo. Carnoy analiza este escenario desde dos puntos de vista, individual y social.

Desde el punto de vista individual, engloba la familia, el trabajo y el entorno más cercano en el que mantenemos nuestras relaciones sociales más directas. Todos ellos están interrelacionados y en continuo cambio. La globalización económica y las transformaciones de las tecnologías de la información y de la comunicación producen un incremento de la competitividad, así como un impacto en el sentido temporal y espacial, y repercuten en la forma en que nos relacionamos las personas. Los cambios en el mundo del trabajo, los diferentes papeles que deben adoptar las mujeres, y la individualización y la educación, entre otros factores, influyen en nuestra identidad y nuestro entorno social más inmediato. A su vez, todo ello repercute y hace que nuestras relaciones sociales sean más complejas.

Desde el punto de vista social, el autor se refiere principalmente a varios países desarrollados con grandes rasgos en común, aunque con diferencias políticas, sociales y culturales a consecuencia de sus distintas trayectorias históricas. Por este motivo, las reacciones de nuestras sociedades frente a las transformaciones provocadas por la globalización también son distintas. Así mismo, las diferencias sociales históricas han ocasionado países con distintos niveles de vida, y las sociedades con un alto nivel de vida no quieren perder los privilegios que han conseguido. Los países deben encarar los cambios sociales y económicos provocados por la globalización y tomar las decisiones de ajuste necesarias, pero, aun así, hay diferencias en las estrategias que se deben tomar.

Todos los países, según sus particularidades, deberán escoger un camino distinto para ajustarse a las transformaciones que aparecen, aunque todos ellos deberán utilizar el sector público, o el Estado, como impulsor del cambio para integrar a sus ciudadanos en la sociedad, en la reorganización del trabajo y de las familias, y así garantizar la accesibilidad del conocimiento, especialmente a los grupos con dificultades en la adaptación en mercados laborales flexibles. A su vez, los ciudadanos debemos sentirnos partícipes en la política y confiar en ella como agente de cambio.

La educación y la formación siempre han sido herramientas para la creación de riqueza en un país, pero actualmente, en nuestras sociedades basadas en la economía de la información y la tecnología, estos factores tienen aun más importancia. En un entorno global, la productividad depende del capital humano y del conocimiento. Así pues, la producción tecnológica, innovadora y de calidad depende de la accesibilidad que tengan los ciudadanos al conocimiento para que puedan integrarse en ambientes nuevos, en los que predomina la flexibilidad y la globalidad. En el pasado más reciente, el aprendizaje indispensable para estar integrado socialmente tenía lugar en el mismo entorno laboral o familiar, pero en el presente-futuro esto no es suficiente. Una gran parte de futuros trabajadores en países desarrollados crecen en entornos sociales deprimidos, que los sitúan en clara desventaja frente a trabajos en mercados laborales flexibles cada vez más complejos, que requieren un mayor conocimiento para ser realizados con eficiencia.

Con todo ello, las estrategias que las instituciones locales, nacionales o internacionales utilicen para acercar el conocimiento a los ciudadanos determinarán los límites de las futuras comunidades. Carnoy considera que las instituciones más adecuadas para llevar a cabo estas tareas son los Estados. Añade que, si los gobiernos son incapaces de organizarse para conseguir lo que llama un *conocimiento integrador* y un desarrollo económico sostenible, éstos perderán autoridad para la realidad cotidiana de los ciudadanos, pues en este caso los ciudadanos deberemos buscar otras instituciones más efectivas para asegurar nuestro futuro. Las sociedades que no dispongan de instituciones que respondan a sus necesidades podrán llegar a ser destituidas, y experimentar conflictos sociales de desintegración. El autor predice que no todos los países desarrollados serán capaces de ajustarse a las circunstancias que ocasionan los cambios. Sin embargo, apunta que los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos tienen suficiente capacidad para conseguir que la producción sea flexible y adaptada a la economía global, y consolidar a la vez la calidad de vida de la ciudadanía.

Para citar este documento, puedes utilizar la siguiente referencia:

FRANCO CASAMITJANA, Marga (2005). Reseña del libro *Sustaining the New Economy. Work, Family, and Community in the Information Age*, de Martin Carnoy [reseña en línea]. *Revista de la Universidad y Conocimiento (RUSC)* (vol. 2, n.º 2). UOC. [Fecha de consulta: dd/mm/aa]

<<http://www.uoc.edu/rusc/2/2/dt/esp/franco.pdf>>

ISSN 1698-580X

Autora de la reseña**Marga Franco Casamitjana**

Coordinadora de programas y proyectos en Formación de posgrado (UOC)
mfrancoca@uoc.edu

Coordinadora de programas y proyectos en Formación de posgrado de la UOC. Es licenciada en Pedagogía, y ha realizado el máster en Recursos humanos y el posgrado en Diseño de materiales didácticos multimedia para entornos virtuales de aprendizaje. En estos momentos realiza los cursos de doctorado sobre la Sociedad de la información y el conocimiento de la UOC.

Autor del libro**Martin Carnoy**

Profesor de Educación y Economía (Universidad de Stanford)
carnoy@stanford.edu

Doctor en Economía por la Universidad de Chicago y licenciado en Ingeniería Eléctrica por el Instituto de Tecnología de California (Caltech). Trabajó durante cuatro años en la Institución Brookings como investigador asociado en el ámbito de investigación de comercio y desarrollo en Latinoamérica.

En 1969 se incorporó a la Escuela de Educación de Stanford, donde contribuyó a la creación del Programa de Educación Comparada Internacional. Actualmente es profesor de Educación y Economía de dicha universidad y presidente de la Sociedad de Educación Comparada Internacional.

Es autor de numerosas publicaciones sobre la educación y el desarrollo económico, la política económica de los Estados Unidos, el papel del Estado en el cambio social y los cambios de la economía internacional. Las más recientes son *Sustaining the New Economy: Work, Family and Community in the Information Age* y, junto con Jane Hannaway, *The Different Worlds of Urban and Suburban School Districts*, que se publicará próximamente. Escribe habitualmente para organizaciones internacionales como la OIT, la Unesco, el Banco Interamericano de Desarrollo, la OCDE y el Banco Mundial. También es editor de la *International Encyclopedia of the Economics of Education*.